

LA PRENSA GRÁFICAOpinión
Página 40

Año CIII No. 36,448

San Salvador, El Salvador,
América Central.

Lunes 5 de noviembre de 2018

Víctimas de su propio éxito

Por Roberto Rubio-Fabián

No nos cabe duda de que gracias a la recién pasada Sala de lo Constitucional (SC) y a la actual Fiscalía, el país ha experimentado significativos avances en el combate a la corrupción e impunidad. No es poca cosa que hayan desfilado por el pasillo de la justicia, independientemente que hayan sido o no condenados, tres expresidentes, un exfiscal, alcaldes, diputados, empresarios. Algo inimaginable hace unos años. Se ha logrado que la culebra ya no solo pique a los descalzos.

Sin embargo, el éxito logrado por aquellas dos instituciones activó la alarma de los corruptos y autoritarios, los cuales pusieron en marcha la maquinaria de sus perversas acciones y conspiraciones para neutralizarlas o controlarlas.

De ahí las resistencias de algunos partidos y dirigentes políticos para elegir magistrados calificados, honestos e independientes a la Corte Suprema de Justicia (CSJ). De ahí la resistencia que vendrá para la próxima elección del fiscal general (FGR). Harán todo lo posible para evitar que lleguen magistrados que no se presten al manoseo de las leyes a su favor. Harán todo lo posible para que el nuevo fiscal no continúe las investigaciones y juicios de casos de gran corrupción que involucra a reconocidos políticos y empresarios, y para que no se siga escarbando el pasado de corrupción. No quieren ir a la cárcel, y quieren libertad para seguir traficando, robando y sobornando. Querrán un fiscal a la medida de su apestoso traje, como ahora lo quieren de los futuros magistrados.

LPG



Como resultado de esas turbias operaciones, es factible que no tengamos una SC como la que hemos tenido y un fiscal como el que tenemos. Si los corruptos y autoritarios siguen en su afán de degradar dos exitosas instituciones, entonces se verán seriamente disminuidos dos contrapesos institucionales esenciales para la construcción democrática y la lucha contra la corrupción e impunidad. Y serán entonces víctimas de su propio éxito.

Si los que se ubican del lado de los demócratas y honestos no trabajamos por contrarrestar el accionar de aquellos "chupa cabras", nuestro país habrá seriamente retrocedido de los pocos avances institucionales que hemos logrado. Lo que tanto ha costado conquistar gracias a la intervención positiva de organizaciones ciudadanas, medios de comunicación y países amigos, corre el serio riesgo de dar marcha atrás.

La ciudadanía debe entender que de la calidad e independencia de esas dos instituciones depende no solo el buen rumbo del país, sino también el bienestar de sus vidas cotidianas. El caos vehicular que vivimos todos los días, la inseguridad que nos amenaza día a día en nuestras casas y en la calle, tiene que ver no solo con funcionarios ineptos sino también corruptos. Si llegamos a los hospitales y no hay medicamentos, o a la casa y no tenemos agua, es porque algunos pícaros se llevaron el dinero que se utilizaría para disponer de un buen abastecimiento. Si algún día nos tenemos que tragar una injusticia, posiblemente atrás habrá un juez corrupto. En fin, si no luchamos por tener una buena SC y una buena Fiscalía, no nos quejemos entonces de no tener servicios públicos adecuados o suficientes, del tráfico desesperante, de la violencia que nos tensa y agobia, de la injusticia que nos comete alguien con más poder y dinero. Enciérrense en su mundo, callen... y sigan sufriendo.